

## Crónica “Sevilla y Cádiz: dos puertos globales entre el mediterráneo y el atlántico”

### Report “Seville and Cadiz: two global harbors between the Mediterranean and the Atlantic”

 JUAN ANTONIO HERNÁNDEZ GENTO  
Universidad de Sevilla  
[hernandezgentojuanantonio7@gmail.com](mailto:hernandezgentojuanantonio7@gmail.com)

 ÁNGELES PÉREZ JAÉN  
Universidad de Sevilla  
[angelesperezjaen1@gmail.com](mailto:angelesperezjaen1@gmail.com)

El día 24 de mayo de 2022, se celebró en la Universidad de Sevilla (Andalucía, España) el “Seminario Internacional Sevilla y Cádiz: Dos puertos globales entre el Mediterráneo y el Atlántico”, organizado por Pedro Albuquerque y Sebastián Vargas. Como su propio nombre indica, se trató de un seminario internacional, interinstitucional e intergeneracional en el que se presentaron un total de once ponencias que trataron de realizar un recorrido diacrónico e interdisciplinar por la importancia de ambas ciudades andaluzas como centros portuarios y su proyección hacia el Mediterráneo y el Atlántico. Para ello, se contó con la participación de especialistas en arqueología, filología e historia.

La importancia de ambas urbes viene desde casi el momento de sus fundaciones durante la I Edad del Hierro. Las dos primeras conferencias, de Antonio M. Sáez Romero y F.J. García Fernández enfatizaron este aspecto (Fig. 1). Los investigadores hicieron hincapié en la necesidad de valorar las dos ciudades de forma conjunta ya que fueron piezas claves de un amplio entramado comercial que provocó un flujo de materiales e ideas que pusieron en contacto diversos puntos del Atlántico, el interior del Guadalquivir y el Mediterráneo. Esto fue posible gracias a una ubicación geoestratégica y a una amplia red de asentamientos secundarios dotados de la infraestructura necesaria para el almacenamiento y tratamiento de las materias primas que procedían del interior y que iban a ser exportadas desde los puertos de Sevilla y Cádiz, además de los propios productos que se elaboraban en sus entornos inmediatos como el caso de las salazones en *Gadir*. Por este

motivo, tanto Sáez Romero como García Fernández culminaron sus respectivas conferencias poniendo en relieve la trascendencia de ambos lugares dentro de la realidad económica de todo el suroeste peninsular durante el I milenio a.C.

La ponencia de Sebastián Vargas Vázquez aportó al seminario un estudio sobre los mosaicos como testimonio de globalización en el mundo romano, centrándose en los talleres y las dificultades de identificación, así como en la repetición de composiciones geométricas y gamas cromáticas en todo el imperio romano. La difusión de estos modelos e influencias, de los que forman parte asimismo las representaciones de seres mitológicos, se relacionó con los puertos, especialmente el de *Hispalis*.

Siguiendo la interdisciplinariedad que ha caracterizado al seminario, la conferencia impartida por José Antonio Correa Rodríguez acerca del origen e historia de los topónimos de Cádiz y Sevilla resultó ser una perspectiva complementaria a los otros estudios presentados (Fig. 2). En el caso de *Gadir*, se admite su origen fenicio pese a que las referencias más antiguas al nombre sean más tardías respecto a su fundación. El uso del plural por parte de los autores griegos y latinos aporta una importante documentación histórica debido a que permite teorizar sobre la existencia de más de una ciudad o de varias islas que conformasen una única urbe. Afortunadamente, no han sido muchas las modificaciones que ha sufrido el étimo. En el caso de Sevilla, su origen no está tan claro, siendo posiblemente una hibridación local y fenicia, otro dato de gran interés para historiadores y arqueólogos. Las modificaciones que sufrió el nombre del municipio desde la *Ispal* protohistórica hasta la Sevilla actual es un fiel reflejo de los profundos cambios que la ciudad tuvo a lo largo de su historia, con una profunda impronta de la época musulmana. Correa Rodríguez demostró cómo la etimología puede aportar datos interesantes para estudios de contactos y fundaciones en época antigua y su proyección hasta la actualidad.

La lingüista Mercedes de la Torre García presentó otra vertiente de los estudios etimológicos, concretamente la diversidad regional y local de los ictiónimos, así como su proyección en la costa atlántica de la Península Ibérica. El objetivo de la conferenciante era demostrar cómo gracias a su análisis es posible conocer los contactos que históricamente ha habido entre España y Portugal, más allá de las separaciones políticas y los controles fronterizos. Consecuencia de este flujo son algunas palabras de origen luso que se documentan en el territorio español, tanto en un ámbito más local como profundamente arraigadas en el castellano. Con la llegada de la Edad Moderna y los continuos viajes que partían desde España hacia sus dominios de ultramar, estos términos cruzaron el Atlántico con los marineros y viajeros que cogían sus embarcaciones en los puertos de Sevilla y Cádiz, de ahí deparaban en Canarias como última parada antes de cruzar el océano y arribaban finalmente en Cuba, desde donde se extendería por toda Hispanoamérica. Las conferencias de Correa Rodríguez y de la Torre García revelan

que la etimología es una fuente de documentación que permite discutir los estudios históricos y arqueológicos.

Fernando Amores Carredano presentó un meticuloso análisis del puerto de Sevilla durante la Edad Media y Moderna desde una perspectiva arqueológica. La importancia de Sevilla en el ámbito comercial fue y sigue siendo innegable, pues el resto de los territorios del sur se encontraban (y se encuentran) conectados a ella. El río Guadalquivir permitió la salida al mar desde Sevilla, lo que llamó la atención del reino de Castilla, ya que esta conexión entre el mar y Sevilla, a través del río, permitió el desarrollo de una importante actividad comercial por sus ventajas, como bien podía ser la diferencia de coste entre esta ruta comercial y otras. Ahora bien, se han encontrado evidencias, tanto escritas como arqueológicas, que demuestran el destacado papel del puerto de Sevilla. Buenos ejemplos, del periodo islámico, pueden ser las atarazanas, edificaciones de carácter militar, los jarrones estampillados de Sevilla, o los vasos de lujo. Afortunadamente, el número de fuentes escritas sobre los flujos comerciales hispalenses aumenta considerablemente durante el reinado de Alfonso X, aunque no se han conservado casi evidencias arqueológicas de otros sectores comerciales como bien podían ser las serrerías. Una vez abarcado el tema de las fuentes, Amores Carredano finalizó su ponencia destacando el comercio de algodón, aceite y de cerámicas que guardaban un fuerte parecido con las cerámicas levantinas, una vez paralizada la actividad comercial de estas últimas.

Milagros Alzaga y Lourdes Márquez Carmona presentaron un análisis de documentos escritos y arqueológicos sobre naufragios para estudiar la importancia y trascendencia del puerto de Cádiz durante los siglos XVII y XVIII. Tanto la revisión de archivos como la arqueología han permitido conocer hasta qué punto Cádiz contribuyó en conectar el mundo conocido gracias a su rol de receptor de todos los productos procedentes de Hispanoamérica y redistribuirlos a otros puntos del Mediterráneo y el Atlántico. Los navíos documentados por Márquez y Alzaga procedían de distintos puertos, como el denominado Delta 2, de origen genovés. Además, el estudio detallado de sus cargas ha permitido conocer que estos barcos transportaban materiales de territorios muy diversos. Todo ello nos habla de la heterogeneidad cultural que se reunía en torno a la ciudad de Cádiz, con su puerto como principal núcleo atrayente.

Saúl Guerrero Rivero, investigador mexicano, expuso un análisis sobre la evolución, no sólo de una de las protagonistas, Sevilla, sino que también de Acapulco y Veracruz, mostrando su conexión y prestando mayor atención a sus puertos. Siempre, volviendo a hacer referencia al ambiente multidisciplinar que envolvió al seminario, desde el punto de vista histórico, arqueológico y arqueométrico. Introdujo el término de "globalización temprana", lo que enlazó con las dos últimas ponencias. Guerrero Rivero mostró, tal y como se ha resaltado anteriormente, la conexión entre Sevilla y los dos territorios que se encuentran situados en el continente americano, permitiendo que se desarrollase un importante flujo de influencias, además de la destacada actividad comercial.

Las dos últimas ponencias se ocuparon de aspectos metodológicos del análisis de la Historia global en general, y de los puertos en particular. La primera, presentada por Pedro Albuquerque, se centró en la importancia de los puertos en el estudio de las globalizaciones antiguas y de las interacciones que tienen lugar en estos contextos desde una perspectiva fundamentalmente arqueológica (Fig. 3). Tras señalar que el análisis de la historia global no debe confundirse con los conceptos de globalización, modernización y occidentalización, Albuquerque defendió que “las globalizaciones son procesos de conectividad que crean complejas redes de interacción que no tienen por qué anular la diversidad cultural de las comunidades” que integran estos sistemas. Los puertos serían, en ese sentido, espacios caracterizados por la diversidad cultural. Esta ha sido la idea principal que se ha querido recalcar a lo largo del seminario, de hecho, incluso el cartel oficial plasma, a partir de un mapa portulano, el concepto de globalización (Fig. 4).

La ponencia de J. Eduardo Franco se centró en una retrospectiva de la Historia Global y sus principales vías de investigación desde una perspectiva filosófica. Desarrolló conceptos como “globalización” o “Historia Global”, que no tienen por qué ser el estudio de la “Historia del todo”, es decir, no es incompatible con el estudio de los fenómenos locales y tiene como objetivo analizar la diversidad de los fenómenos humanos. Franco destacó la importancia de los puertos como protagonistas de la globalización, pues son las principales puertas de entrada y salida de ideas, personas y mercancías.

La realización de esta jornada ha creado un importante espacio de discusión sobre la Historia Global y su aplicabilidad al estudio de los puertos como agentes y constructores de las globalizaciones en varios momentos, desde la Protohistoria hasta la Edad Moderna. Por poner un ejemplo, el concepto de globalización, para muchos autores, no se aplica a todos los periodos, pero, en cambio, la Historia Global puede analizar fenómenos locales de interacción e influencia recíproca. Sevilla y Cádiz son, en este contexto, ejemplos relevantes por su transcendencia en las épocas analizadas. La interdisciplinaridad permite, en este sentido, constatar cómo la interacción puede ser estudiada a través de la lengua, con la adquisición de términos y nombres de lugar, de la arqueología y de las fuentes escritas. La importancia de la complementariedad entre estos estudios es, por consiguiente, una de las principales conclusiones de la realización de este seminario internacional. Así mismo, la identificación y discusión de elementos que revelan la complejidad de los flujos de información entre sociedades humanas (tales como la alimentación, las costumbres, las lenguas y los gustos), permiten valorar la diversidad humana como objeto de los estudios globales.

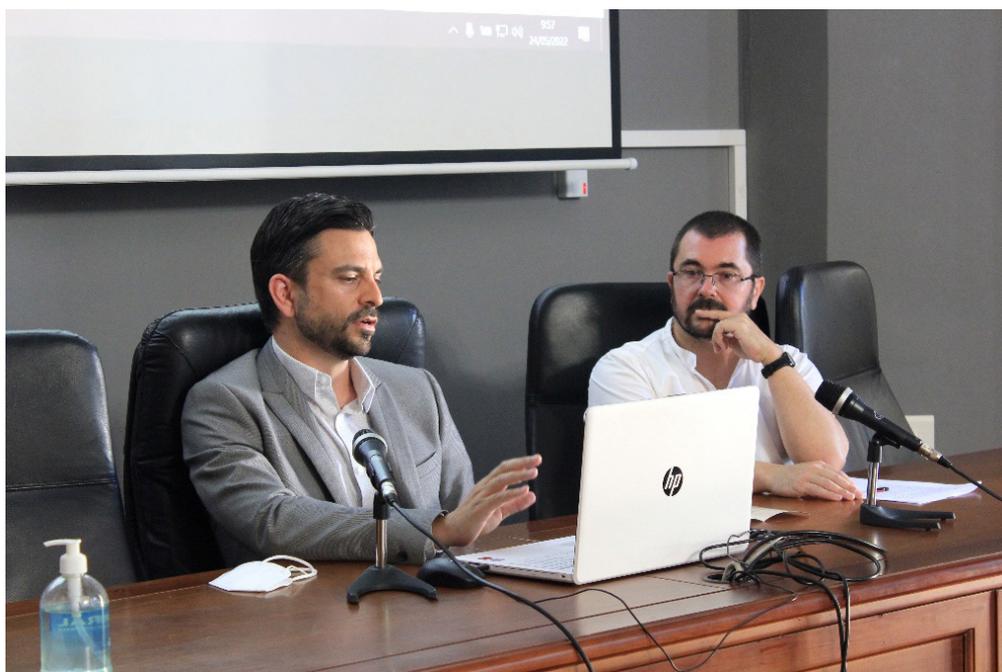


Figura 1. A. M. Sáez Romero expone su ponencia junto a Pedro Albuquerque, coordinador del seminario



Figura 2. Ponencia de J. A. Correa Rodríguez



Figura 3. Acompañado por F. Amores Carredano, Pedro Albuquerque expone su ponencia



Figura 4. Cartel oficial del seminario